

CE 02 1253

Buenas noches, mañana comienza la semana intermedia de las pruebas presenciales para los estudiantes de la UNED, la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Es tiempo de estudio y de repaso, así que les agradecemos a los estudiantes de la UNED de forma muy especial su atención en esta noche. En Revista de Educación vamos a hablar de la formación del profesorado de Educación Secundaria.

Bien, pues en este programa especial, como les decíamos en Semana de Exámenes, en Revista de Educación vamos a hablar de un tema que por supuesto interesa a nuestros alumnos de la Facultad de Educación, pero también a la sociedad en general, puesto que vamos a hablar de la formación del profesorado en Educación Secundaria, y centrándonos en la interdisciplinariedad como base o principio organizador del currículum. Es una propuesta del Catedrático de Didáctica Antonio Medina Rivilla, y nos acompañan también en este espacio de la revista Alicia Ibáñez de Aldecoa Lario. Es orientadora en un centro de adultos y es asesora técnico docente de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Y Raúl Domingo es profesor de Secundaria y técnico de formación ocupacional del Instituto Nacional de Empleo. Buenas noches. Buenas noches.

Pues si les parece comenzamos con una introducción que le pedimos al Catedrático de Didáctica Antonio Medina Rivilla, cuando quiera. Muchas gracias María José. El programa que vamos a presentarles supone para nosotros una reflexión importante en torno a una de las etapas del sistema educativo, que en sí misma constituye uno de los aspectos de transformación más importantes, no sólo para el sistema, sino fundamentalmente para la propia sociedad.

La educación secundaria se viene a constituir como el periodo de máxima implicación de posibilidades de desarrollo humano y de apertura a la cultura. Diríamos que el cambio de la sociedad, de nuestra sociedad, de una nueva visión europea e internacional está enormemente ligada a la transformación de los sistemas educativos, pero singularmente a la transformación de la educación secundaria. Durante esta etapa se presente, y sobre todo se pretende, intentar responder a los siguientes principios, a la comprensividad, a la diversidad, a la generalización, a la personalización, a la interdisciplinariedad, a su sentido finalista y a la interculturalidad al menos.

Evidentemente no nos vamos a centrar exclusivamente en estas características que a modo de principio deben orientar el trabajo de la etapa del profesorado, pero sí fundamentalmente dar en este momento dos pinceladas a algunos aspectos que nosotros entendemos que en este momento son vitales. ¿Qué significa el sentido finalista de esta etapa? Desde nuestro punto de vista es considerar a los sujetos, a la propia microcomunidad educativa, como el entorno que debe plantearse finalidades en sí mismas que llevan a la realización de las personas, a la transformación del pensamiento y a una nueva forma de convivir y de vivir en las instituciones

educativas. Quizás en ese sentido esta etapa debe ser considerada no como la continuidad, no como el lugar intermedio entre la enseñanza clásica media o la universidad, sino una nueva realidad socioeducativa que suponga una transformación del propio sistema, una sensibilidad con las necesidades de nuestros estudiantes y probablemente una forma diferente de pensar la educación.

Por eso y conscientemente vamos a plantearnos para este desarrollo de la identidad de la etapa dos grandes retos. Uno es la interculturalidad y otro la interdisciplinaridad, sin olvidar la gran importancia que tiene atender a cada sujeto según su realidad personal, su ritmo de aprendizaje, sus posibilidades de pensamiento y de acción. Es decir, hacer posible que cada estudiante en su singularidad personal pueda ser atendido.

Y finalmente esta es una etapa que a nosotros nos parece que su generalización a todas y cada una de las personas, de los jóvenes de los 12 a los 18 años, en principio de 12 a 16, pero suponemos que en el futuro podrá y deberá ser hasta los 18, de hecho, la posibilidad de intentar capacitarles para que aprendan desde su propia experiencia vital a entender de otra manera la cultura, a crear propia cultura, a sentirse miembros de un mundo diferente y sobre todo a entender que la educación y su formación es la clave de la transformación de sí mismo y la apertura a la sociedad. Finalmente el gran desafío que en este momento supone la interculturalidad y la interdisciplinaridad nos llevan a ver que el conjunto de seres humanos ya no podemos estar, como habíamos visto hasta ahora, separados unos de otros, sino que la enorme riqueza, por ejemplo, del entorno madrileño o del entorno de toda España, en este momento visitada y siendo y formando parte de nosotros mismos gran número de culturas, no sólo por nuestra historia sino por nuestro futuro, probablemente la escuela y singularmente la escuela de secundaria o las instituciones de educación secundaria van a tener que abrirse definitivamente a una manera nueva de entender la cultura, de reconocer diferentes valores, de ver distintas perspectivas del mundo y de la realidad sociocultural y sobre todo de poder tener una conciencia solidaria con distintos planteamientos, diferentes perspectivas y entender así el desafío que supone una institución de educación secundaria que desea y debe ser intercultural. Ello no representa un relativismo cultural ni la negación de nuestra propia identidad sino probablemente la búsqueda de una forma diferente de ser, de unas características distintas y básicamente de un esfuerzo por intentar entender lo que supone y necesita una institución educativa muy sensible a estas diferentes perspectivas.

¿Ello cómo puede entenderse desde una visión curricular más clásica? Probablemente el principio de interdisciplinaridad es el que mejor conecta con una visión nueva de la interculturalidad y mejor conecta fundamentalmente por dos ideas. Una primera idea porque ya no vamos a poder trabajar la educación secundaria sólo aisladamente desde nuestra disciplina sino que básicamente el sentido de la interdisciplinaridad es una forma de construir conocimiento más allá de la perspectiva de nuestra disciplina para saber encontrarnos con nuestros colegas, con nuestros compañeros, con nuestros estudiantes y con la comunidad educativa en general, esa comunidad educativa intercultural para dar respuesta a procesos cada vez más diferentes, para ser capaces de discutir con las propias disciplinas en su

transformación hacia el futuro, para ser integradas en un conocimiento compartido, para ser reelaboradas desde una perspectiva nueva y fundamental y prioritariamente, para ser entendidas como una institución educativa que acoge, desarrolla el sentimiento y el pensamiento en una nueva forma de crear valores, en una manera diferente de adaptar la disciplina y sobre todo con un estilo colaborativo que haga posible que la institución sea un espacio real de construcción de cultura, un espacio real de interculturalidad compartida y sobre todo de apertura a ideas diferentes. Evidentemente, si nosotros entendemos que estos pueden ser principios orientadores de la práctica educativa, ¿qué supone entonces y cuál tiene que ser a partir de estos criterios transformadores de una etapa novedosa, sin alguna retadora y sin la menor, diríamos, sombra de duda, con la necesidad de poder responder a esta transformación fundamental? Evidentemente, el profesorado y todos y cada uno de las personas que estamos colaborando en esta etapa debemos sentirnos realmente abiertos y cognitiva y sentimentalmente dispuestos a responder a estos principios, a pensar y realizar nuestra práctica de otra manera.

Por eso, ¿cuáles son los modelos, qué modalidades, cómo vamos a trabajar y cómo responder a estas características? Lo que pretendemos, ofrecerles y compartir con ustedes en este momento y esperamos y deseamos que ustedes también se dirijan a nosotros comentando y criticando nuestras propuestas y así se lo pedimos. Bien, yo creo que esta introducción en la que nos ha hablado fundamentalmente de esos aspectos principales que en este momento presenta, de esos retos que presenta la educación secundaria, una etapa fundamental, pero además una etapa que ha cambiado en los últimos años. Quizá el papel del profesor siempre se ha visto, de alguna manera, modificado por las circunstancias externas, globales o locales y también por las internas del propio sistema educativo, pero en este, casi en este siglo XXI, en el que ya prácticamente estamos inmersos, ese papel del profesorado se ha visto modificado de una manera mucho más radical.

Quizás ahí es donde tendríamos que empezar a tratar y a profundizar en esos modelos de formación del profesorado. Profesor Medina Rivilla. Sí, yo te agradezco nuevamente esta invitación, sobre todo porque como colofón de lo anterior que hemos dicho, el profesor tenemos que darnos cuenta de que es una etapa que al menos está constituida por dos ciclos y que se desarrolla a lo largo de cuatro años, necesariamente, o en algunos casos, esperemos que en los menos, en cinco años.

Eso representa que el profesor tiene que empezar a pensar en qué significa la organización de un espacio y de un periodo temporal de un cuatrienio subdividido en dos ciclos. La necesidad de entender el ciclo como espacio organizativo singularizado de gran posibilidad de flexibilidad, yo creo que nos lleva imprescindiblemente a que el profesorado se dé cuenta de la necesidad de aprovechar uno de los modelos, yo creo que más consolidados en este momento, que es lo que hemos denominado el modelo pensativo colaborativo. Es decir, el profesor tiene que recrear sus propios esquemas mentales para entender los desafíos de esta nueva etapa, pero no los puede hacer de manera aislada, sino que tiene que hacerlo en estrecha colaboración, en un estilo de aprender a compartir con otras perspectivas y, fundamentalmente, para reconocer

que los distintos puntos de vista, en vez de crear situaciones de oposición, pueden crear verdaderas situaciones de aprender a compartir desde, a veces, desde contradicciones, desde dilemas, desde procesos diferentes.

Por eso, el modelo que nosotros hemos trabajado se basa fundamentalmente en que el profesorado reconozca, profundice y piense en sus propias teorías acerca de esta etapa, evidencia y emerja sus propias concesiones, comparta y dé sentido a las imágenes que tiene acerca de sí mismo, acerca de los estudiantes, acerca del currículo, acerca de la manera de compartir los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, el elemento que realmente constituye la columna vertebral de este modelo es la autorreflexión colaborativa, es el intercambio de las experiencias emergidas desde el análisis profundo de la propia práctica. Es una singularidad que da sentido al esfuerzo que cada docente tiene que hacer al comprenderse a sí mismo en las situaciones tan complejas en las que tiene que vivir.

Por lo tanto, no tenemos, diríamos, un modelo cerrado, sino fundamentalmente un modelo abierto a la indagación compartida, al intercambio de la experiencia, al aprendizaje reflexivo de la misma, a una forma diferente de entender nuestra propia realidad en la institución, en la relación y en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el trabajo con nuestros propios estudiantes. Y finalmente, nuestro modelo de colaboración se basa en el reconocimiento de la singularidad de las propias comunidades educativas, pero en este momento quisiéramos ir mucho más allá. Cada docente trabajando en esta etapa necesariamente tiene que entender y tiene que comprender que su trabajo tiene sentido dentro de un modelo de desarrollo sostenible, dentro de una comunidad mucho más amplia, como puede ser una comarca, una región, una autonomía, pero sobre todo que desarrollando procesos muy ligados a su ambiente inmediato, a su entorno próximo, den respuesta a las exigencias de las comarcas, a las exigencias de los modelos de desarrollo sostenible, a un estilo de trabajo internacional y universalizado.

Esa frase tan clásica de pensar localmente para aprender globalmente. Yo creo que es cada vez más importante que podamos tomar decisiones de compromiso inmediato con los problemas cercanos, pero de búsqueda de un pensamiento cada vez más globalizado, más fundamentado y que dé a los profesores respuestas concretas, pero sobre todo la actitud de búsqueda permanente. Acabo ahora mismo.

Creo que el trabajo reciente de nuestro compañero profesor Huber acerca de capacitar a los estudiantes para comprender las situaciones de incertidumbre y entender que la realidad no está cerrada, sino cada vez más abierta y que vivimos en un mundo profundamente intercomunicado donde nuestros estudiantes tienen que aprender a aprender permanentemente, debiera ser la línea directriz de ese modelo de formación. El profesor tiene que sentirse a gusto en esas situaciones de incertidumbre, tiene que sentirse por lo menos interrogado por las mismas y buscar decisiones cada vez más abiertas para entusiasmar a los estudiantes en ese proceso de formación. Por eso yo diría que la formación es probablemente en este momento la actividad más representativa del trabajo del profesorado que

conjuntamente podemos emprender, en la que todos tenemos que aprender a aprender.

En nuestro programa Revista de Educación estamos hablando de la formación del profesorado de educación secundaria, como nos decía el profesor Antonio Medina-Rivilla, nos estamos centrando en esa etapa obligatoria, pero más adelante hablaremos de esas otras etapas que no son obligatorias, incluso de la formación de adultos. Y a mí en este momento me gustaría que el profesor Raúl Domingo, que es profesor de enseñanza secundaria y además técnico de formación ocupacional del INEM, el Instituto Nacional de Empleo. Profesor Raúl Domingo, con su experiencia como profesor de educación secundaria y además como formador de otros colegas, de otros profesores, ¿cuál es su opinión de esto que estamos planteando, de los modelos de formación del profesorado? Buenas noches.

Me gustaría enlazar la respuesta a lo que últimamente el profesor Medina ha citado, en cuanto a la preparación instrumental ante la incertidumbre, fruto de las transformaciones que la sociedad, el cambio tecnológico y lo que ya se ha llamado la sociedad globalizada del conocimiento, estamos asistiendo o ya hemos asistido. Esta preparación instrumental ante la incertidumbre, yo creo que afecta no sólo a los alumnos de secundaria, sino también a los propios profesionales de la secundaria, también al profesor. ¿Qué hacer para estar preparados, animados, decía el profesor Medina, ante esta incertidumbre que se revela fundamentalmente en la aparición de perfiles profesionales y nuevas profesiones, en un exponencial crecimiento de los conocimientos que hace imposible abordar desde los programas tradicionales todo el conocimiento que se requiere para después aplicarlo o transferirlo a una situación que deriva finalmente o probablemente en el mercado laboral? Yo entiendo que desde el punto de vista de qué hacer en la educación secundaria para abordar este reto, el asunto desde mi punto de vista es priorizar lo que hemos llamado o lo que se ha llamado contenidos procedimentales, de modo que se prioricen esos contenidos logrando la transferencia de conceptos interdisciplinares.

¿Cómo hacer esto? Pues desde mi punto de vista el profesor de secundaria debe primero seleccionar conceptos de alta aplicabilidad en su campo de conocimiento, en sus disciplinas, en segundo lugar intentar hacer una enseñanza interdisciplinar, es decir, transferir de una disciplina a otra procedimientos que tengan una aplicabilidad en los diferentes campos y que permitan a los alumnos de secundaria manejar esa transferencia luego necesaria para los puestos de trabajo, para el mundo laboral. En este sentido yo entiendo que los retos que se plantean a la reconversión del profesorado, porque habría que utilizar esa palabra la reconversión del profesorado, son básicamente los de pasar a ser especialistas en la descripción, la diagnosis y la evaluación de los procedimientos de su campo disciplinar, es decir, un profesor de secundaria debería de asumir el reto de ser un especialista en describir cuáles son, seleccionar previamente y describir cuáles son los procedimientos de su campo disciplinar de mayor aplicabilidad, los más potentes, los más transferibles también a otras disciplinas, diagnosticar en el sentido de detectar los errores que sus alumnos al adquirir sus procedimientos tienen y finalmente evaluar desde el punto de vista del significado de elaborar un pronóstico acerca de la adquisición de sus procedimientos y su posible transferencia y

aplicabilidad a nuevas situaciones. Yo entiendo que ese es uno de los retos fundamentales para que el profesorado de educación secundaria logre transformar su papel y abandonar la enseñanza veramente transmisiva y aunque por último, respondiendo que sea tan larga la respuesta, aunque el trabajo del profesor es un trabajo sin duda solitario, en última instancia es un trabajo que si tiene un rasgo característico es que se realiza en solitario, yo creo que en nuestro país hay un reto añadido y es que los profesores aprendamos a trabajar en equipo, me parece fundamental y es algo que se ha repetido hasta la saciedad pero que en la práctica y por ese carácter irrisincrásico, solitario de la profesión de estos profesionales, de nuestra profesión, de los profesores, no hemos suficientemente quizás interiorizado y creo que junto a las tareas de reconversión, ese aprendizaje de trabajar en equipo sería algo deseable para el futuro de estos profesionales.

Bien pues yo creo que en este momento sí que podemos aludir ya a ese periodo de la educación secundaria que ya no es el tema de la educación obligatoria sino que ya es otras modalidades, como es el caso de la educación de adultos, les decíamos al principio del programa que nos acompaña esta noche Alicia Ibáñez de Aldecoa Lario, es orientadora en centros de adultos y también asesora técnico docente de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid, así que yo creo que es la persona indicada en este coloquio para que nos hable de cómo son o cómo ve usted esos modelos de formación orientados a los formadores, a los profesores de adultos, en este caso relacionados con la educación secundaria, profesora. Hola, buenas noches, bien, en el campo de la educación de adultos es donde más sentido tiene la interdisciplinariedad y la interculturalidad de la que nos hablaba el profesor Antonio Medina Rivilla, por tres causas, por una parte la heterogeneidad de los alumnos adultos, no olvidemos que cada vez más los centros de adultos tienen alumnos mayores de 18 años que no pueden continuar en el sistema educativo obligatorio, de ahí que la enseñanza secundaria para adultos pierda el carácter de obligatorio, se llame ESPA, por otra parte la diversificación de las demandas y el reconocimiento de la continuidad del proceso de formación de la inteligencia y de la personalidad. Estas características, este aporte de gente joven, gente procedente del fracaso escolar de los institutos hace que cada vez se dé mucho menos, sobre todo en los centros de adultos, este individualismo docente del que nos hablaba el profesor Raúl Domingo.

El trabajo en equipo es totalmente necesario en un centro de adultos, por varias razones, el currículum de la educación secundaria para personas adultas no está estructurado en materias como está estructurado el currículum de la educación secundaria obligatoria, sino que está estructurado en cuatro campos de conocimiento en los cuales se van integrando todas las demás materias. Estos campos de conocimiento que son comunicación, que correspondería a lenguaje y lengua extranjera, tecnología, que correspondería a ciencias sociales y ciencias naturales, son los campos integradores que van retomando los conceptos, los procedimientos y las actitudes comunes a cada una de las materias del currículum obligatorio, de tal manera que en estos campos ya hay una interdisciplinariedad muy grande y muy avanzada. Además, la dinámica de los centros de adultos hace que el trabajo en equipo sea mucho mayor, puesto

que no los equipos de profesores están mucho más interrelacionados por la misma característica organizativa y curricular de estos centros.

En estos centros de adultos sí que podemos retomar y asumir como nuestros las recomendaciones que el libro enseñar, el libro blanco de la educación de la comunidad europea, enseñar a aprender hacia la sociedad cognitiva nos recomienda. Estas recomendaciones que ustedes conocen y que yo se las recuerdo son fomentar la adquisición de nuevos conocimientos, acercar la escuela a la empresa, luchar contra la exclusión, lo que llamamos la segunda oportunidad, y qué más segunda oportunidad que estas personas que acuden a los centros de adultos porque en su momento no lograron alcanzar los conocimientos necesarios o el título que les resulta imprescindible para su trabajo. Hablar tres lenguas comunitarias y conceder la misma importancia a la inversión en equipamiento, la inversión en formación.

Este año además es muy importante para la educación de adultos porque por primera vez la comunidad europea toma y da una entidad, da una categoría a la educación de adultos creando un programa propio dentro de los programas europeos, el programa Grumbich que estará destinado solamente a la educación de adultos. Quizás sería interesante hablar un poco más de ese programa, sobre todo pensando en profesores que estén trabajando en centros de adultos que tengan dificultades quitar el acceso a este tipo de información, profesora Ibañez de Aldecoa. Pues sí, me encanta porque precisamente como profesora de adultos todo lo que sea facilitarnos el trabajo entre los compañeros me parece muy útil y muy estupendo.

El programa Grumbich que se pone en marcha este año es un programa europeo dentro de los programas Sócrates que está destinado solamente a los centros de educación de adultos. Como cualquier otro programa europeo, los profesores dentro de los plazos que las agencias europeas señalan para la presentación de proyectos, cada centro puede integrarse o bien en un proyecto que otro país comunitario haya propuesto y van como un centro asociado a este centro, a este país que lo ha puesto en marcha o proponer ellos mismos un proyecto de particular relevancia y que pueda ser transferible a otros países de la Comunidad Europea. Estos proyectos son aprobados por la Comisión Europea y en su caso se hacen ya visitas preparatorias a los países implicados en ellos para tomar contacto con los profesores y con los alumnos que van a desarrollar estos programas.

Hay circunstancias que sabemos que hacen un poco más difíciles el que se puedan hacer estos proyectos, sin embargo hay centros de adultos que están muy metidos en ello, estamos recordando por ejemplo el centro de adultos de Alcalá de Henares que tuvo el primer premio nacional de proyectos europeos y además hay una serie de facilidades como por ejemplo la reducción horaria y el poder insertarse en redes que facilitan todos los problemas burocráticos que pueden tener estos proyectos como por ejemplo la red 10c que está pagada por el Ministerio, por la Dirección Provincial de Madrid y la Comunidad de Madrid. Se paga una cuota y esta red es la que se encarga de facilitarnos a todos los centros de adultos todos estos problemas burocráticos al hacer el presupuesto, el ponernos en contacto con otros países, el

saber qué proyectos están en marcha en este momento y al que nos podemos integrar y nos facilitan de una manera muy grande el trabajo pues ya que es un recurso que la administración proporciona a los centros animamos a todos nuestros compañeros de centros de adultos y no solamente de centros de adultos sino también de institutos de educación secundaria que tienen cabida en estos proyectos que son sobre todo de educación compensatoria que se adhieran a ellos y que se pongan en marcha. Tal y como está hoy en día la sociedad en esta sociedad de la información, de la comunicación, en esta mundialización, en esta civilización científica y técnica, en los centros de adultos y los institutos no podemos quedarnos atrás en este gran paso europeo.

Bien, la información la tienen ustedes en las agencias europeas pero también en sus consejerías de educación en las distintas autonomías. Vamos a volver sobre esa formación de una manera más directa pero vamos a seguir hablando también de adultos porque a mí me gustaría que el profesor Raúl Domingo nos hablase un poco de cómo está este tema dentro de la formación ocupacional porque no cabe duda de que los profesores lo normal es que tengan una muy buena competencia científica pero muchas veces falla esa competencia didáctica quizá por falta de formación y quizás se note más cuando estamos trabajando en educación de adultos o información ocupacional. ¿Cómo ve usted el tema de la formación del profesorado en este tipo de educación, profesor Raúl Domingo, en la formación ocupacional? Como ha dicho usted, la competencia didáctica como clave en cualquier formación del profesorado se ha planteado desde la esfera de la formación ocupacional tradicionalmente con cursos especiales para los profesores de este tipo de formación que han tenido dos acepciones, uno han sido los cursos denominados de formación de formadores y los cursos de metodología didáctica complementado, esta serie de acciones formativas para este tipo de profesorado por la formación interna para especialistas de pequeños seminarios, vamos a cursos de corta duración que inciden sobre todo en la actualización de los conocimientos tecnológicos de los especialistas que forman a los trabajadores en situación de desempleo que como usted sabe es a los que atiende este tipo de formación, la formación ocupacional.